

ANTECEDENTES

Según la 8ª edición del *Diccionario Manual Ilustrado Larousse*, el saludo es una muestra exterior de cortesía o respeto, es manifestación de un valor social. En este sentido, está encaminado hacia formas de convivencia más comunitarias .

Es costumbre en lo civil, por quienes usan sombrero, que al saludar a un amigo o jefe y cuando ingresan a un templo, se quitan el sombrero como muestra de respeto.

Algunos se preguntan el ¿por qué, contra todas las reglas de urbanidad, el soldado no saluda descubriéndose, como es la costumbre entre civiles?.

Para clarificar este tema se hace el relato de sus orígenes, los cuales se remontan a la Edad Media. En ese tiempo, como es sabido, no existían las armas de fuego, es por ello que para ser invulnerable ante el adversario, bastaba cubrirse las partes vitales del organismo con pesadas armaduras de acero, las cuales protegían eficazmente de todo ataque con arma blanca a quienes las portaban. Estas armaduras estaban compuestas de arnés, yelmo, cota de malla, coraza, lámina, loriga, casco, etc., fue tanta su eficacia que su uso se extendió por toda Europa.

Como parte de la armadura se encontraba el casco cerrado, el cual era una pieza maciza de acero que cubría todo el cráneo y en el que más o menos a la altura de las sienes había dos ejes, alrededor de las cuales giraban unas piezas en forma de gajos o husos que tenían por objeto cubrir la cara del individuo durante el combate, con excepción de los ojos, pudiendo, cuando fuera necesario, levantarlos para mayor comodidad.

Con la finalidad de mostrar respeto y sumisión al señor feudal, se había establecido que cuando algún vasallo se presentaba ante su señor para solicitar una gracia o cualquier otro asunto, levantara la “celada” para mostrar su rostro. Debido a esto y a la construcción de cascos cerrados, se hizo indispensable “llevar la mano derecha a la altura de la barba, y con ella extendida, levantarla hasta la visera para hacer que giraran los husos alrededor de sus ejes, colocados en las sienes”, y de esta manera cumplir con lo ya establecido.

Ahora, con esta explicación, se puede ver que no es que los soldados queramos distinguarnos de las costumbres entre civiles; ya que se ve que la sumisión y el respeto fue lo que primordialmente

originó que se llevara la mano extendida a la altura de la sien.

Con el paso del tiempo desapareció el casco cerrado no así la costumbre antes mencionada y de esta forma fue adoptada en casi todos los Ejércitos como una demostración de respeto del subalterno hacia el superior y que éste, para demostrar su educación está obligado a contestar, ya que en la actualidad no es el soldado un vasallo a quien se le debe ver con desprecio. Sino como un digno servidor de la Patria.

EL SALUDO MILITAR

Según el “*Manual de Doctrina Básica Militar*” de la Fuerza Armada de El Salvador, en el literal “i” correspondiente al saludo y formalidades militares, “el saludo militar es concebido como uno de los elementos de la cortesía militar, es una acción y efecto de saludar en forma cortés y recíproca entre los militares, no importando la jerarquía ni su antigüedad. Además, el saludo y su contestación son una expresión de respeto y compañerismo; es una demostración de la instrucción homogénea en el personal de la Fuerza Armada y que expresa una clara idea del espíritu, cultura y disciplina que reina en la Institución.”

También plantea el Manual antes

mencionado que “el subordinado al saludar al superior, debe demostrar una actitud culta, respetuosa, enérgica y que dé a conocer el alto grado de instrucción y disciplina, que son indispensables de todo buen militar. Todos los miembros de la Fuerza Armada, encontrándose uniformados están obligados a saludar militarmente a sus Superiores y éstos a contestar al mismo tiempo; salvo en aquellas circunstancias en que obligadamente no pueden hacerlo y cuando visten trajes de civil. El personal de tropa y administrativos están obligados a saludarse, sin tomar en cuenta la antigüedad y otras circunstancias; debiendo anticiparse a hacerlo el primero que vea al otro. La norma antes mencionada, tiene la misma aplicación para el personal de Oficiales”.

Es demostración de indisciplina, falta de respeto y cultura militar, el evitar o disimular para no saludar a un Superior.

Se recomienda consultar el Manual en mención si se quieren conocer los detalles en cuanto a los diferentes movimientos relacionados con las diversas clases de saludo: a pie firme, sobre la marcha, con armas, con sable y otros.

EL ARTE DE SALUDAR

Para Karlheinz Graudenz y Erika Pappritz, en su obra “***Etiqueta y Urbanidad***”, el saludo nos revelará muchos detalles sobre el carácter y el estilo de vida de nuestros semejantes. Para los autores de este libro “es preferible saludar diez veces de más que una sola vez de menos” siempre que veamos un rostro que nos es conocido o recordamos, aunque sólo sea de un modo vago, saludaremos.

No olvidemos jamás que el saludo es un gesto amable. Y puesto que no cuesta nada, sería un error mostrarnos tacaños en este caso. Las personas amables nos causan más alegría que las reservadas y nada supera la amabilidad de un saludo cordial, y una generosa sonrisa. Aun cuando no tengamos que volver a ver en mucho tiempo a la persona que saludamos, esto conservará un amable recuerdo de nosotros.

Debemos corresponder a todos los saludos que nos dirigen, aun en el caso de que no recordemos a la persona que nos saluda. Las personas que, en el mismo momento en que alguien les saluda ostensiblemente apartan la mirada, conceden el derecho a que se les tenga por descortesés.

AÑO IV, NÚMERO 38, AGOSTO 1998

BOLETÍN INFORMATIVO

Publicación que mensualmente difunde temas relacionados con
la Doctrina y la Educación Militar

**COMANDO DE
DOCTRINA Y EDUCACIÓN MILITAR
(CODEM)**



CONTENIDO:

EL SALUDO: UNA MUESTRA DE CORTESÍA

**San Salvador, El Salvador
CENTROAMÉRICA**